

# T

termita

tigre

tortuga

toro

tucán



John Gould Tucán 1854



Kendahl Jan Jubb 1997



Albert Eeckhout s. xvii



**JESÚS AGUADO**

**LAS TERMITAS**

En pocos días devoraban  
los libros. Si salías de viaje o te evadías  
hacia dentro de ti o hacia los brazos  
de una mujer, al regresar las termites,  
tal reguero de fuego,  
te habían liberado de las páginas en las que tú buscabas  
lo que sólo la vida puede darte.

Su labor es hermosa porque consiste en devolverle al hombre  
su vacío, en dejarle desnudo, sin palabras,  
callado frente al río, el cuerpo, la tormenta.

Además, las hormigas, que habitan lo profundo,  
hacen al hombre cuya casa señalan  
un ser privilegiado, alguien que puede sostener un peso  
siete veces mayor que el de sus ojos.







Eugene Delacroix s. XIX



Gustave Surand Tigre S. XIX

HAIKÚ

En solitario  
sale a cazar el tigre.  
Huye la luna

Victor Botas

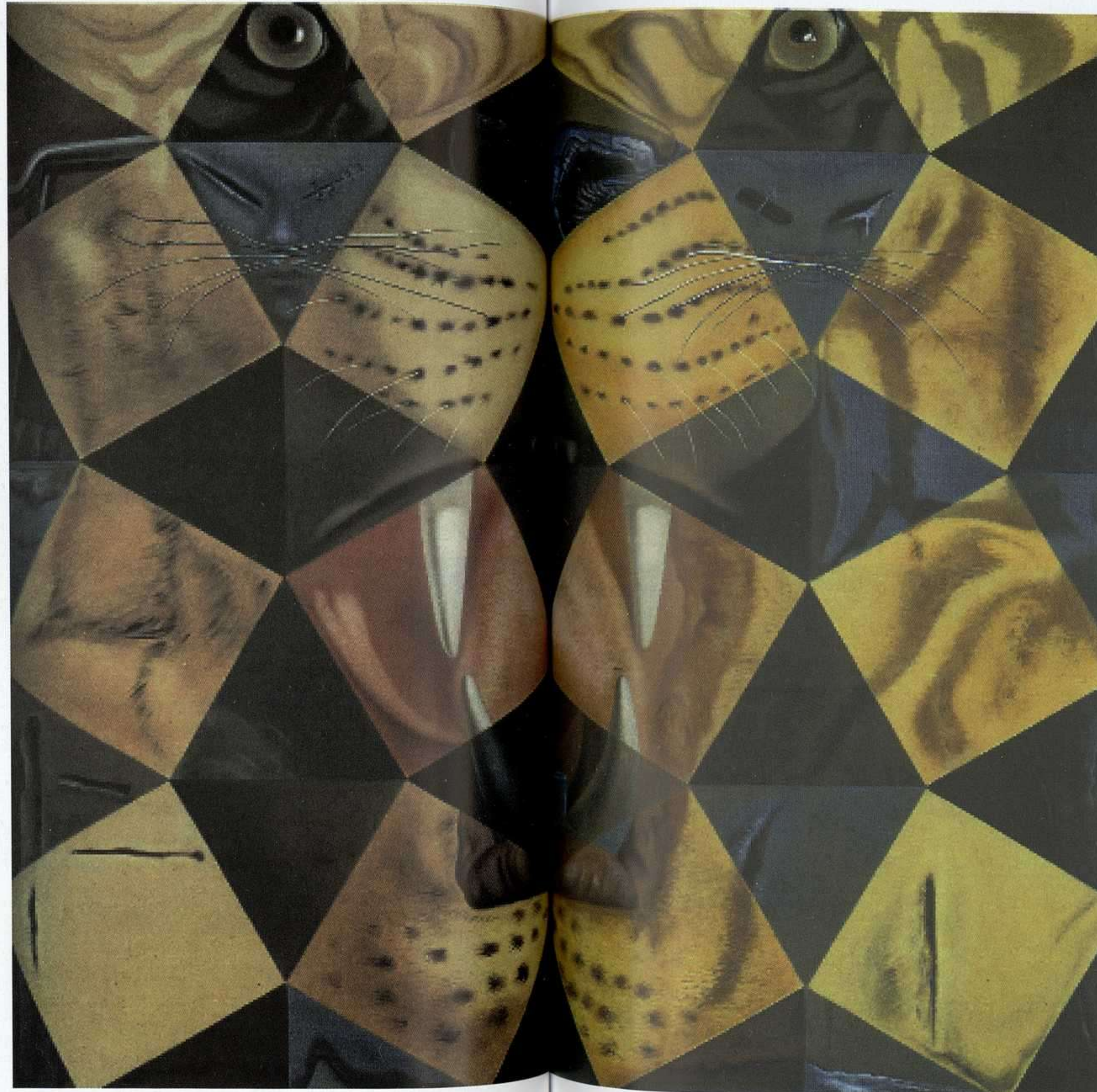


## Jorge Luis Borges

### EL OTRO TIGRE

Pienso en un tigre. La penumbra exalta la vasta Biblioteca laboriosa y parece alejar -los anaqueles; fuerte, inocente, ensangrentado y nuevo, él irá por su selva y su mañana y marcará su rastro en la limosa margen de un río cuyo nombre ignora. (En su mundo no hay nombres ni pasado ni porvenir, sólo un instante cierto.) Y salvará las bárbaras distancias y husmeará en el trezado laberinto de los olores el olor del alba y el olor deleitable del venado; entre las rayas del bambú descifro sus rayas y presiento la osatura bajo la piel espléndida que vibra. En vano se interponen los convexos mares y los desiertos del planeta; desde esta casa de un remoto puerto de América del Sur, te sigo y sueño, oh tigre de las márgenes del Ganges.

Cunde la tarde en mi alma y reflexiono que el tigre vocativo de mi verso es un tigre de símbolos y sombras, una serie de tropos literarios y de memorias de la enciclopedia y no el tigre fatal, la aciaga joya que, bajo el sol o la diversa luna, va cumpliendo en Sumatra o en Bengala su rutina de amor, de ocio y de muerte. Al tigre de los símbolos he opuesto



Salvador Dalí

Cincoenta pinturas abstractas que vistas a una distancia de dos yardas se convierten en tres Lenines disfrazados de chino, y vistas desde una distancia de seis yardas aparecen como la cabeza de un tigre real 1963

el verdadero, el de caliente sangre, el que diezma la tribu de los búfalos y hoy, 3 de agosto del 59, alarga en la pradera una pausada sombra, pero ya el hecho de nombrarlo y de conjeturar su circunstancia lo hace ficción del arte y no criatura viviente de las que andan por la tierra.

Un tercer tigre buscaremos. Éste será como los otros una forma de mi sueño, un sistema de palabras humanas y no el tigre vertebrado que, más allá de las mitologías, pisa la tierra. Bien lo sé, pero algo me impone esta aventura indefinida, insensata y antigua, y persevero en buscar por el tiempo de la tarde el otro tigre, el que no está en el verso.





Michael Parkes Sueño para Rosa 1982

## María Victoria Atencia

### LOS TIGRES

No pruebes a entender la razón de los tigres porque tu amor se asienta en un rugido infinitesimal. Paso los dedos sobre este gato persa de Bengala, sobre tan sólo su recuerdo que en cada noche cunde: lo asedio con caricias que le debía aún y él, ella, cesa en su maullido cuando cerco su cuello levemente y se le desorbitan fijamente sus ópalos y me sigue mirando sin ademán arisco, y la libero y quedo a esperas de su vuelta.



## Rafael de Cózar

### TIGRE TRISTEZA

Hoy me encuentro tigre de tristeza  
y lo digo por el sigilo con que me llega  
a través de la maleza nocturna de los sueños  
cuando siento la oscura fiereza de sus colmillos,  
sobre la piel desnuda de la memoria:  
tristeza tan tigre, felina tristeza  
que abarca con sus fauces mi cabeza.  
O, tal vez,  
tristeza extensa Boa Constrictor  
abrazándome el cuello con sus anillos  
a modo de collar firme y estricto,  
de gargantilla, o de húmeda estola.  
Hay días en que parece que me ahoga  
y que las venas nos hacen huelga  
y que uno piensa si la pena merece la pena  
y seguir dándole cuerda al reloj en esta jungla  
sin lianas salvadoras, sin manzana y sin mi Eva.

Los días así, de nostalgia sin ella  
en sus manos encomiendo mi tristeza  
y en oración solemne yo le pido:  
Caóbame las venas y que tenga frío  
al menos por un momento.

Tardéame el sentimiento  
y que vuelva a sentir el luto de la noche  
techando los ecos de aquel tiempo  
en que yo vivía de safari por tu cuerpo.  
Hospédame entero en tu cálida bodega,  
entre las dunas paralelas de tus dedos  
y en la marina cálida de tu boca.  
Abrázame, liquéname, caimáname,  
hiéname y serpentéame con tus brazos,  
quebrantahuésame la médula  
y fagocítame todas las neuronas  
hasta el límite de la conciencia.  
Entúbame luego firmemente al suero de tu voz,  
hospitalízame de urgencias  
y amortájame al fin este cansancio  
que me va venciendo  
apenas iniciado el dintel de la madurez.

Mas si no puedes venir en misión de salvamento  
a las nocturnas sábanas de mi selva,  
o no quieres acceder a lo que pido,  
o te asustan las serpientes en la rama,  
o si te dan miedo los tigres en la cama  
y mi dolor que escondo en la maleza,  
ordéñame al menos por carta esta tristeza  
que me gotean los enormes rebaños extendidos  
en las extensas planicies de la memoria,  
o mándame un email contándome tu historia,  
las nuevas golondrinas,  
las verdes madre selvas,  
y los nidos que en tu balcón  
volvieron a colgar los sueños.



Roberto Márquez 1992

## Julio Aumente

### UNA TIGRESA MUERE EN CAPADOCIA

Busca un lugar en los cañaverales  
tigresa huyente que el fin de sus días sabe;  
con desgana o fruición muere verde, oxidado  
adolescente muslo que en sus colmillos lleva.

Sobre la yerba tierna pesada se reclina,  
lasos topacios, ojos ambarinos;  
jadea con espasmos su amplio ijar,  
que su rayado lomo dorado, mueven suave.

Huidiza de la luz busca el frescor y la sombra,  
ventea el rosado hocico el aire quieto.

Ejecutor o víctima de cruel naturaleza a ella se entrega,  
animal que cansado sólo la paz, sólo morir desea.





Rafael Alberti La corrida 1970

**José Moreno Villa**

### EL TORO DE LIDIA

¡En praderas de abril aurirrisueñas  
pace el toro de lidia, el pendenciero!  
que sobre el azabache de su cuero  
lleva dos torres finas, berroqueñas.

Si su vida pasara en las sedeñas  
horas del campo, su carácter fiero  
cambiara en mansedumbre de cordero  
y acabaría roturando breñas.

Fuerza es tenerle libre y apartado  
donde crezca su ingénita pujanza;  
que fue para las luchas engendrado.

Quieren que sea mortífera su lanza  
cuando, trágico y mudo y acosado,  
logre el baldón de ser apuñalado.



## Vicente Aleixandre

### TORO

Aquí, mastines, pronto; paloma, vuela; salta, toro,  
toro de luna o miel que no despegas.

Aquí, pronto: escapad, escapad, sólo quiero,  
sólo quiero los bordes de la lucha.

Oh tú, toro hermosísimo, piel sorprendida,  
ciega suavidad como un mar hacia adentro,  
quietud, caricia, toro, toro de cien poderes,  
frente a un bosque parado de espanto al borde.

Toro o mundo que no,  
que no muge. Silencio.

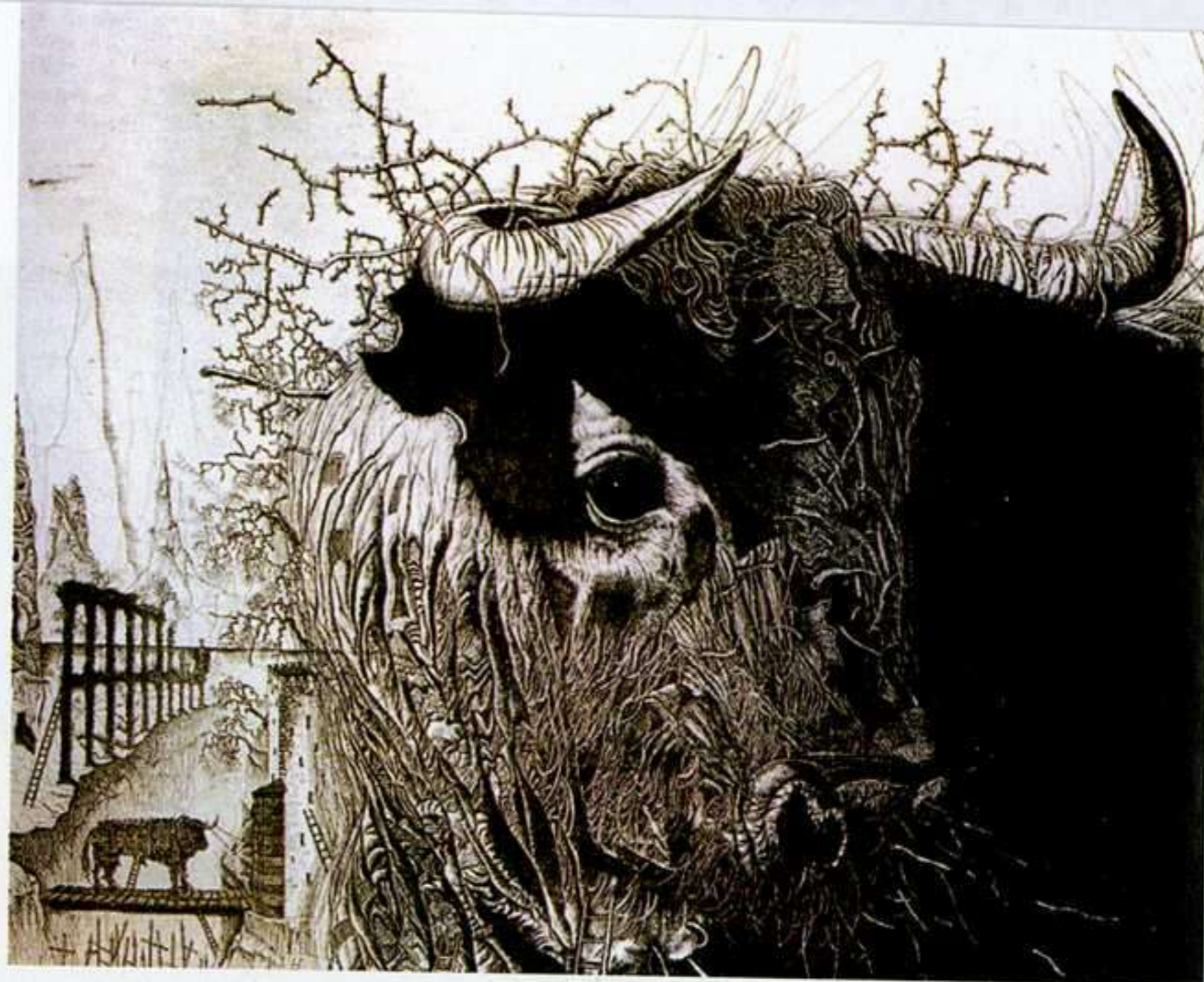
Vastedad de esta hora. Cuerno o cielo ostentoso;  
toro negro que aguanta caricia, seda, mano.

Ternura delicada sobre una piel de mar,  
mar brillante y caliente, anca pujante y dulce,  
abandono asombroso del bulto que deshace  
sus fuerzas casi cósmicas como leche de estrellas.

Mano inmensa que cubre celeste toro en tierra.



Pablo Picasso Cabeza de toro con estudio de ojos 1937



Valentín Kovatchev Anatomía de toro salvaje 2 1993

## Rafael Morales

### EL TORO

Es la negra cabeza negra pena,  
que en dos furias se encuentra rematada,  
donde suena un rumor de sangre airada  
y hay un oscuro llanto que no suena.

En su piel poderosa se serena  
su tormentosa fuerza enamorada  
que en los amantes huesos va encerrada  
para tronar volando por la arena.

Encerrada en la sorda calavera,  
la tempestad se agita enfebrecida,  
hecha pasión que al músculo no altera:

es un ala tenaz y enardecida,  
es un ansia cercada, prisionera,  
por la astas buscando la salida.





Arranz-Bravo El toro más grande 2000

Toros que desollados son vacas de jazmines  
y alborotadas tetas flotantes de sandía,  
muslos de azules arcos abiertos de delfines,  
donde las manos rompen su sola travesía

Rafael Alberti



Rafael Alberti

### NANA DE LA TORTUGA

Verde, lenta, la tortuga.

¡Ya se comió el perejil,  
la hojita, de la lechuga!

¡Al agua, que el baño está  
rebosando!

¡Al agua,  
pato!

Y sí que nos gusta a mí  
y al niño ver la tortuga  
tontita y sola nadando.

Guillermo López Lacomba

### TORTUGA

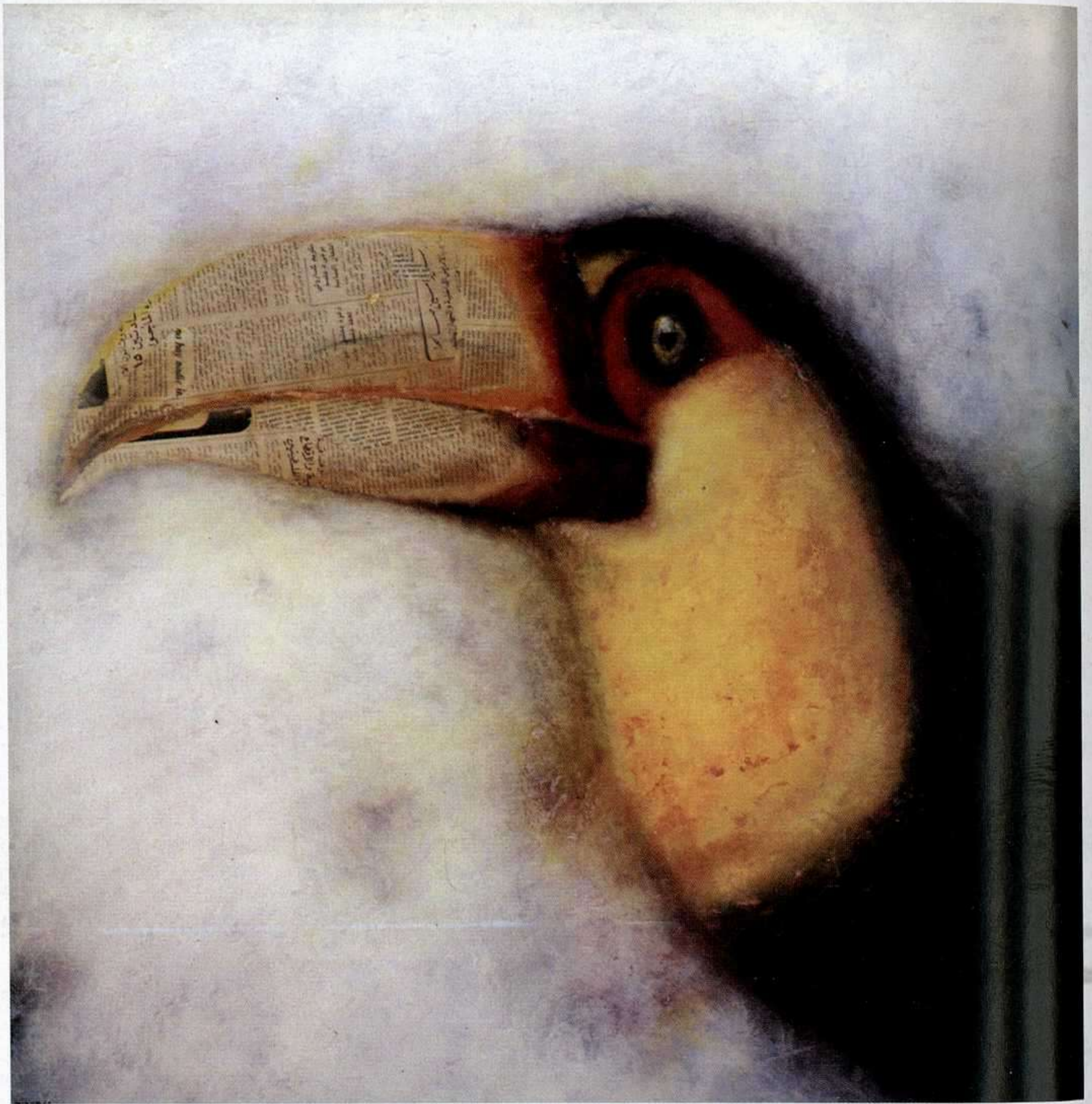
Lentísima carroza de un dios paciente y viejo.

De traslúcido jade,  
portando su ataúd,  
más antigua que ese dios,  
duerme su sueño de opio, eterna, la tortuga.

Ibn-al Durayahim al-Mawsili Tortugas s. IV







José Antonio Díaz Del Tucán bilingüe 1990

## Tucán: Airosa caja de acuarelas

José Antonio Mesa Toré